

Ante los trabajos de Rosana Ricalde, no puedo dejar de remitirme a la búsqueda de la lengua perfecta. Esta indagación ha ocupado a los gramáticos y lingüistas por lo menos hasta los albores del siglo XIX, cuando el proyecto de una *Lengua Internacional Auxiliar*¹ gana fuerza al reflejar de la forma más pragmática el inevitable fenómeno de la globalización, que desde aquella época, se insinuaba (Eco, 2001)². Aún así, antes de tocar este punto, me gustaría establecer brevemente una diferencia conceptual entre forma e imagen que nos será útil para lanzar un punto de vista sobre la poética de la artista.

Entiendo por forma la estructura que permite a una imagen configurarse en el espacio (en tanto que espacio), sea real (superficie del papel, tela o medioambiente), virtual (matrices digitales) o simplemente mental (nuestra interioridad o, por decirlo así, espacios adimensionales subjetivos); por imagen, la proyección de un objeto (real o ideal) sobre un parapeto cualquiera, sea este, del mismo modo, material, virtual o apenas nuestra mente. Resulta evidente que toda imagen, para instaurarse, ha de asumir una forma y, en venganza, toda forma revela una imagen. Desde ya, forma e imagen son indisociables a pesar de que constituyan una única instancia de contenido.

Es un hecho notable que la fuente de inspiración de la artista ha sido casi siempre los libros – y particularmente los textos que contienen. Por esta razón, en gran parte de los trabajos de Rosana se percibe un paso de la forma literaria a la visual. Apropiándose de textos poéticos o teóricos, la artista destruye su estructura gramatical para transformarla enseguida en otra, predominantemente visual. En efecto, también se observan ciertos cruces intencionales entre la imagen poética y la visual. La palabra o los segmentos de frase que aún persisten, se recontextualizan en una nueva arquitectura, en un nuevo sentido, ahora epidérmico. Me parece que en la superficie en la que emerge el signo, forma e imagen están en conexión directa con la idea.

Esto pasa así, por ejemplo, en “As Viagens de Marco Polo” [Los Viajes de Marco Polo], en donde la artista, apropiándose del texto del navegante veneciano, extrae las líneas impresas para enseguida enmarañarlas en innumerables rutas imaginarias. De los deseos más imponderables del aventurero parecen emerger formas aleatorias que nos dejan ver la imagen insana de su búsqueda. Del mismo modo, este procedimiento puede ser observado en el trabajo “As Cidades e o Desejo” [Las Ciudades y el Deseo] inspirado en los cuentos de Ítalo Calvino reunidos en el libro *Las ciudades invisibles*. En este caso, Rosana recorta de él las palabras y las dispone a lo largo de las calles representadas en las cartas urbanas de diversas ciudades. Nos surgen entonces un entrecruce de vocablos inconexos que diseñan un mapa urbano. ¿No sería este trabajo una posible metáfora de nuestras adversidades cotidianas? ¿De la ciudad como lugar de desolación y al mismo tiempo de los encuentros fortuitos? En “As Palavras e as Coisas” [Las Palabras y las Cosas], realizado a partir del texto homónimo de Michel Foucault, la operación se parece. El texto siendo incluso una trama compleja de significaciones, se recorta en tiras, doblado y trenzado por la artista, estructurando pequeños cubos. Ahora, antes que afirmar la palabra como cosa, la artista, de manera más franca, parece querer acercarse al signo de la cosa, logrando hacer coincidir el objeto que realiza con la representación mental que genera. En este caso, la idea no está separada del acto que la reifica: trenzar, doblar y elevar al cubo.

Esta intención me parece más clara cuando miro la serie “Mares” o “Persisto”. Aparte de mantener el mismo paso de la forma literaria a la visual y el mismo entre la imagen legible y la visible, ya observado en trabajos anteriores, la artista emprende un ligero desplazamiento en el procedimiento. En “Mares”, por ejemplo, recogiendo sus nombres del planisferio global, rescribe caprichosamente sobre extensas superficies, también discontinuas, de papel de arroz. La actitud observada es la de entrega y abandono. Todo pasa como si en un estado de concentración profunda, su cuerpo fuese súbitamente tomado por una instancia autónoma que hace que ella se reencontré con la frecuencia de la naturaleza. Conducido por el flujo de los eventos naturales, su cuerpo puede olvidarse y así dejar de lado toda individualidad, toda particularidad que lo singulariza, para agregarse en una especie de conciencia total. En este estado, Rosana deja que su mente decida, de forma casi voluntariosa, el recorrido que su mano va a tomar para configurar el mar que busca. Deslizándose sobre la superficie del papel, su mano se deja llevar dócilmente por la idea de que allí graba sus surcos. También en “Persisto”, en el que la artista escribe repetidas veces esta palabra hasta el límite de la extenuación, parando únicamente cuando el grafito del lápiz se agota, puede observarse la misma postura de abandono. La mano de la artista es una extensión de su mente, por lo que el dibujo será antes una marca, realmente trazos de la idea sobre el papel. En estos trabajos, me parece que al cuerpo y al espíritu se les restituye su integridad.

Para Rosana, la palabra escrita es antes caligrafía que símbolo, es decir, su sentido reside más en la epidermis que en la convención del signo. No es casualidad que los trabajos de la artista recurran constantemente al caligrama, artificio poético que imita a un ideograma porque, al igual que éste, remite a ideas y conceptos. Sin embargo, a diferencia del ideograma, el caligrama escapa de todo contrato lingüístico para afirmarse en la visualidad que construye por sí mismo. Es sobre todo en este sentido que los trabajos de Rosana me hacen referirme a ciertos aspectos de la búsqueda de la lengua perfecta. Ésta no es en absoluto la lengua que todos podrían hablar y comprender, sino aquella que reflejaría en su sustancia la esencia de la propia cosa que designa, dice o conceptualiza (Eco, 2001)³. En este caso, sería el idioma cuyas formas e imágenes estarían en perfecta conexión con

1 Tal lengua fue pensada para servir de intermediaria entre las diferentes utilizadas por los diferentes pueblos. Se habían propuestos varios proyectos de lenguas auxiliares, entre ellos, el más conocido es el del Esperanto.

2 *A busca da língua perfeita*. [La búsqueda de la lengua perfecta] Bauru : EDUSC.

3 Op. cite

las ideas que expresa. La lengua perfecta sería también capaz de eliminar todos los tipos de irregularidades que las lenguas imperfectas traerían en su esencia, por ejemplo, esta de estar circunscrita por la lengua, y por consiguiente, inscritas en una cultura singular. La lengua perfecta aspiraría a la universalidad sin proponerse ser la lengua universal, sino la lengua de la conciencia total.

De entre las lenguas perfectas, se propone la lengua sin sonido, por tanto puramente visual. La creencia en una lengua perfecta de las imágenes se fundamenta en la convicción de que la imagen, siendo en sí misma portadora de las calidades de aquello que representa, extrapolaría en su significado toda circunscripción cultural. El hecho es que, como observa Eco⁴, el lenguaje visual puede expresar diversos significados al mismo tiempo y en este sentido es que encuentra su límite, porque sería ambigua e imperfecta como código.

Si al contrario, pudiésemos pensar el signo visual no como código o lengua, sino antes, por su instancia epidérmica, veríamos que su propia visualidad (forma + imagen) sería su contenido perfecto al ser indisoluble de su idea estética. Entonces, en lugar de la lengua perfecta tendríamos el *signo total*. Antes que significar, nos hace ver en primer lugar y sobre todo, sus cualidades. Cuando miro el trabajo de Rosana Ricalde, es así que lo veo: exteriorizado sobre la superficie que le soporta, para mí es pura apariencia, la propia conciencia de la visualidad que al emerger sobre la superficie, me hace imaginar. Ante el signo total, no puedo dejar de sorprenderme por su belleza, realmente una forma de conciencia total más allá de todo significado. Su sentido es estético.

4 *Idem* (p. 215-216)